Brazo y Cerebro

PERIODICO ANARQUISTA

El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia. El hombre que ajusta sus actos a la Ley podrá ser, a lo sumo, un buen animal domesticado; pero no un revolucionario.

Ricardo Flores Magón

II EPOCA — NUMERO 95 | *Correspondencia y Valores a:* BRAZO Y CEREBRO | *Dirección* Calle 9 Nro. 52, Tiro Federal | BAHIA BLANCA, Junio de 1929

Dejemos el ayer por el hoy y el mañana

A mayor libertad, mayor armonía

Una exacerbada cautinlez, falta de todo sentido ideológico, rompe, hoy más que nunca los tímpanos de nuestros oídos.

Aquellos hombres que, al esclarecerse y afirmarse la idea anarquista en las multitudes proletarias, aunque bastante confusas por falta de interpretación, no fueron capaces de mantenerse a la altura moral de esta ideología, que rompió de plano con el fetichismo que los hombres habían creado de los hombres, se aprestaron a volcarse en las fuentes turbias de la ignorancia popular, por un sitial que les permitiera adquirir figuración popular entre los miopes cerebrales, aunque para ello se vean obligados a acometer sañudamente contra lo más válido del movimiento anarquista y revolucionario.

Los sindicalistas, inmóviles ante las ideas de libertad, mejor dicho; frente al esclarecimiento de la mentalidad proletaria, que no se detiene ya en cerrados métodos de lucha que sólo tiendan a exigir un peso más de jornal al burgués, se embarcaron en la más odiosa tarea de desarticular todo aquello que, representando la iniciativa y el esfuerzo de los mismos trabajadores, va desmembrando viejas e inútiles tácticas de lucha para acercarse de hecho a la armonización en los actos individuales y colectivos con las ideas que encarnan hoy la esencia de las más elevada filosofía libertaria.

Alucinados con la aproximación de un derrumbe del régimen social presente, "volteado"—según ellos—por una fuerza ciega, incapaz de no saber que hacer al otro día de la revolución, se visionaron desde ya sobre las blancas columnas de la dirección general de los pueblos. Y claro está; rehaciendo cuadros para el ataque, con hombres desvinculados de los medios anarquistas por su espíritu político y acomodaticio ante el Estado y la ignorancia de los trabajadores, se colocaron en el polo negativo, no sólo del anarquismo sino que también contra las diversas y más amplias formas de agruparse para armonizar los pensamientos y el ataque directo contra los poderes legales: Gobierno y Capitalismo.

Destacados en una corriente de acentuado odio hacia lo al margen de su sectarismo no atienden más que al sindicalismo sistemático y amorfo, hecho ley categórica ley, por tres clases de explotadores de multitudes: Los sindicalistas rojos, llamados Comunistas, los Sindicalistas a secas y los Socialistas.

Dé la doctrina sistematizada por estos líders proletarios..., nadie debe extralimitarse.. sin estar dispuesto al «castigo» que marca el código sancionado por las cabezas directrices de federaciones y movimientos. Y mientras así sigan obedeciendo los trabajadores, retrasan el advenimiento de la revolución libertadora, más tiempo que costó en épocas pasadas interesarlos sindicalmente para trabajar en bloque contra el desenfreno patronal.

***

La libertad, hemos dicho siempre los anarquistas y hoy lo afirmamos más convencidos que nunca, no puede tener lugar entre los humanos mientras no interpreten esta amplia manera de convivencia social. No pueda ser libre el hombre mientras acate voluntariamente las ordenes de otros hombres y sea autómata de pensamientos agenos, que tengan por norma de conducta la imposición de sus razones o sus conveniencias. De tales individuos nada puede esperar nadie, porque nada pueden darnos, salvo aquello que los inhibe para ser libres y aconsejar la libertad: El odio hacia los demás hombres que no respondan a su secta.

Es ajustando los actos de la vida personal o en las colectividades, de acuerdo a la doctrina más elevada, como se puede apreciar el grado de cultura y desprejuiciamiento en que nos encontramos. Y esto no se explica simplemente en una determinada faz de nuestra actividad, sino en todos los actos en que por una u otra causa tomemos parte. Por eso es que afirmamos que la autonomía del individuo y del grupo que forma parte, no desmerece en nada su fuerza de acción, sino que afirma el principio de inteligencia y libertad entre los seres humanos, siempre que la autonomía sea comprendida en el sentido de ampliar la acción solidaria en las buenas obras y respetarse mutuamente los hombres.

Comprendida así la autonomía ofrece al hombre una mayor oportunidad para ejercitarse en la libertad que está llamado a vivir mañana, por múltiples razones, que son:

1°—Porque no estando atenidos a consejos de hombres, obligados a saber todo lo que el grupo o el sindicato quiera saber, se toma un interes propio por relacionarse con los demás grupos o sindicatos y estará así más al corriente de las luchas y la necesidad de intensificarla confiando en sus propias fuerzas sin importarle de los que se quedan, no siendo en procurar interesarlos por su causa, la causa de la libertad.

2°—Porque tiene más libertad de acción, y, deseoso de hacer mucho, comprende el valor de la desinteresada solidaridad entre los trabajadores para emprender grandes empresas contra el estado actual de cosas. Y 3°—porque desaparece el odio, creado de fracción a fracción por seculares prejuicios y la propaganda específica en el sentido de ser unas más poderosas que otras en unidades cotizantes, aunque en ellos no haya una idea de valor que los destaque del abundo rutinarismo histórico.

En la autonomía consciente, pues, aprende el hombre a ser libre mejor que en cualquier federación sindicalista creada hasta nuestros días.

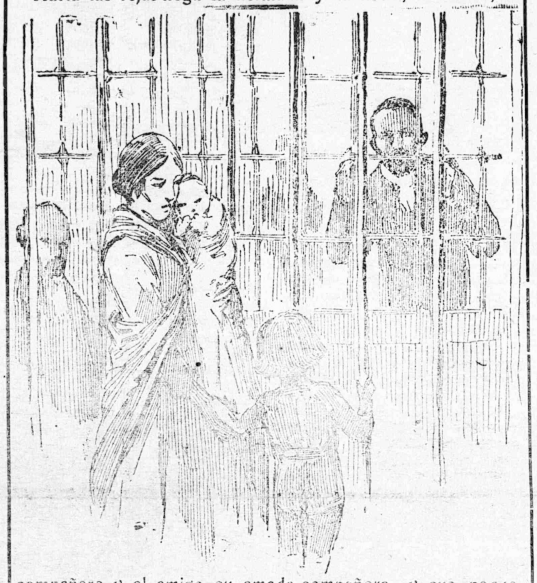
Claro que si los hombres van a la autonomía con el premeditado propósito de responder a una fracción política o no interesarse más que de las cosas personales, no tiene ninguna valor apreciable para los anarquistas, pero no es a esos que nos referimos y nos interesa a nosotros; es a los que van en pos de la integridad ideológica dentro del régimen presente, y a eso llegarán sin duda los trabajadores para mancomunarse en la lucha final contra el Capital y el Estado, y vivir luego la más amplia libertad, basada en la doctrina más humana: En la anarquía

«FRENTE A LA GUILLOTINA»

Valioso folleto de varios autores, editado por LA PALESTRA. Contiene 68 Pgs. y vale 30 ctvs.—Pídalo a Fernando Gualtieri, calle Independencia 3537, Bs. As.

De uno al otro confín del mundo la reacción burguesa contra las fuerzas pensantes y activas del trabajo, hace millares de víctimas que, en angustioso calvario, pasan los días de su vida entre las negras murallas de las prisiones.

Hasta las rejas llega la hermana y la novia, la madre, el



compañero y el amigo, su amada compañera y sus pequeñuelos. Pero ni ante unos ni ante otros se conmueve el corazón de los sicarios; la ley marca castigar, el juez condena con glacial frialdad y el guardian, carabina en mano y revolver al cinto, cumple la odiosa misión de marcar el destino al presidiario, acentuando el dolor de los desheredados, rebeldes contra la injusticia. ¡Que surja potente, pues, la acción libertaria de la multitud humana! ¡Por Radowitzky otra vez y por toda la humanidad encadenada; un sólo grito y un sólo golpe triunfa! ¡El de la libertad!

Brutal reacción en Villa Cañás

La campiña argentina, ofrece en estos tiempos un triste espectáculo debido a la quietud de los obreros, que soportan con acentuada resignación el peso de los explotadores. Sin embargo, hay puntos dignos de mención, por el choque constante entre las dos fuerzas en perenne acción; la autoritaria que tiende a domeñar bajo su bota de hierro, todo lo que marque un paso hacia la libertad del hombre y la otra —, la de los trabajadores— por romper las vallas de hierro que lo circundan y abrirse paso hacia la nueva vida, soñada y acariciada tanto tiempo en sus pensamientos y acciones.

Villa Cañás es, desde hace tiempo, teatro de las mayores tropelías policiales. Cuando en otros pueblos del norte argentino, la acción de los libertarios cantó una canción augural de consciente rebelión, en Villa Cañás, la policía, al menor intento de solidaridad con los hermanos en lucha atropelló brutalmente a los hombres que tienen un cerebro para pensar, un corazón para sentir y puños para accionar contra las fuerzas coercitivas al servicio del capitalismo. Y es así que, a pesar de que todo a su alrededor es quietismo glacial, en Villa Cañás hubo un «motivo» para largar la perrada policial contra los anarquistas y el terror impera con el más acentuado desfogue de odio, en aquel pueblito, tantas veces nombrado por el arrojo valiente de los idealistas que moran en él.

La carta de un compañero, libre aun de la garra policial, pone ante nosotros la clara imagen de cuanto presentíamos al leer los diarios burgueses sobre los acontecimientos de Villa Cañás. Dice así la carta:

Queridos compañeros

«Aguantamos el huracán tremebundo de una reacción policial, desencadenada el 18 de Mayo. Ella tuvo su origen a raiz de un manifiesto, en el cual se exhortaba a los trabajadores y al pueblo en general a la huelga del día 20 por la libertad de RADOWITZKI.

«La policía asaltó los domicilios, sacando violentamente de la cama a los compañeros; hizo detenciones, acusando de portación de armas y procesa por desacato al compañero P. Rubiolo.

«En estos días ha culminado la furia de las bestias uniformadas, debido a la muerte de un "guardian del orden," atribuida a los ácratas. Es en enorme cantidad los que fueron a parar a los calabozos, inclusive el jefe de la estación ferroviaria (A. Sardi) de tendencia irigoyenista, y otras personas agenas a nuestras ideas. No quedó compañero sin detener, salvo los que lograron huir. Temo que esta situación se prolongue, debido a que se han complicado políticos afectados moralmente y esto traerá indudablemente, otras cosas peor que las sucedidas, si no se soluciona pronto esta situación.

«La población vive bajo el terror y la indignación.

«Los detenidos en este momento, son: Marcelino Gómez, Facolio Carro, T. Gatica, Manuel Monje, Santiago Lozano, Emilio Francia, Abrahan Ortemberg y A. Sardi, (jefe de la estación ferroviaria)

«No creo necesario daros más detalles hoy; con esto ya os podeis formar un concepto del angustioso panorama que presenta esta Villa.

«Denunciad lo que ocurre en esta, por todos los medios a vuestro alcance.»

Nada más necesitamos en verdad, los anarquistas para solidarizarnos con los camaradas en lucha y hacer llegar nuestra más enérgica protesta a los oídos de los sicarios del «orden»

Nos parece hasta mentira que en pleno siglo veinte, vivan individuos tan brutos como los policianos a sueldo, que crean aun detener el avance ideológico y la cultura con sus descabelladas manifestaciones de violencia.

No les fue suficiente con llevar martirizando 20 años a Radowitzky, sino que emplean cualquier medio para alogar las manifestaciones de justicia que emanan de lo más profundo del sentimiento humano. Recojamos, pues, el guante arrojado por los sicarios y arrojémoslo en mil pedazos en sus propias caras. Sea la protesta y la acción el acicate revolucionario, sin que una frente se humille ante los chacales del machete al servicio exclusivo del capital.

La inquisición moderna

La represión burguesa avanza cual ola avasalladora sobre el movimiento revolucionario de la Argentina. Pareciera que los cefres gobernantes de este desgraciado pueblo sintieran envidia de los dictadores, levantados sobre el dolor y el espanto de diversos pueblos de Centro y Sud América.

Policías, jueces y gobernantes, van adelantando en métodos de torturas y arbitrariedades; una medida de lo que va há imaginando, después destruidos los núcleos activos de propaganda y defensa de las reivindicaciones populares no encuentren obstáculo a la expansión brutal de sus designios. Detenciones sin causas justificadas, constante vigilancia de domicilios y locales de reunión, absurdos procesos con pedidos de bárbaras condenas y una tendencia marcada a reprimir la libre expresión de pensamientos en locales o en la vía pública, forman la cadena cada vez más compacta de la sistemática represión del *obrerista* gobierno del presidente Yrigoyen. Pero necesario es que todos los hombres y mujeres que actuan y trabajan con tesón en la propaganda obrera y anarquista de la región, comprendan que una corriente reaccionaria que la burguesía impulsa con todas las fuerzas y todos los medios, no será detenida más que con un mayor despliegue de actividad propagandista y una enérgica reacción subversiva.

Planteada la lucha con toda la energía necesaria y llevada directamente al seno del pueblo, éste se interesará por los problemas que sus siéndoles propios, la ignorancia y otras preocupaciones fútiles les impide contemplar en su real y verdadera importancia. Las reivindicaciones de la clase obrera se hallan estrechamente ligadas a las necesidades y derechos de aquella otra parte de población que, aunque no sea específicamente obrera, sufre las consecuencias de la injusticia

SIGUE A LA PÁGINA 4

OJEADA GENERAL

Han pasado ya los tiempos en que era una temeridad, una herejía insigne, impugnar las bases económicas del régimen capitalista, aunque sólo fuera en detalles accesorios o proclamar que los asalariados tenían el derecho de coaligarse y exigir ciertas mejoras a sus «amos», que según la teoría de doctos pontífices de la economía política debían considerar como a benefactores.

Hoy ya no se atreven a sostener tan despropósito. Ahora intentan adular al obrero con el título de «digno colaboratriz.» Tampoco se predice ya que la miseria extrema del proletariado es una condición indispensable para el desarrollo industrial; se reconoce más bien que los altos salarios intensifican el consumo, favoreciendo así el incremento de la industria. No se considera como un delito la coalición de trabajadores, ni el abandono colectivo del trabajo, salvo allí donde la dictadura más brutal ha borrado de un golpe las conquistas de varios siglos de penosa lucha.

En los demás países, aquello que antes era conceptuado delictuoso, es hoy admitido como un derecho legal y como tal sancionado y reglamentado. Las mejoras inmediatas respecto a salario y condiciones de trabajo, cuya sola solicitud era antes una clara señal de aversión, son actualmente objeto de solícitos cuidados por parte del Estado en forma de «leyes obreras» y otras gangas, destinadas a asegurar la felicidad del trabajador.

Los tratadistas y teorizantes de derecho afirmarán que este cambio evidente, que hemos de reconocer como un progreso por poco q' en sí nos satisfaga, es debido al adelanto de la au lacia jurídica, a la clarovidencia de los leguleyos, a sus elocubraciones en fin. Pero nosotros, que conocemos algo de la lucha social, que sabemos cuántos dolorosos esfuerzos y sacrificios extraordinarios emplearon los oprimidos hasta obligar a los doctores y técnicos de la ley a legitimar en principio algunas de las aspiraciones de aquellos; que no ignoramos hasta que punto son letra muerta las prescripciones legales en favor del obrero, si este mismo no las hace respetar con su acción enérgica, nosotros, sabiendo todo eso no podemos admitir semejante opinión.

Con los hechos a la vista, podemos afirmar, por el contrario, que muchos paliativos y el reconocimiento teórico de ciertos derechos, no son más que concesiones otorgadas al pueblo para mitigar su descontento y conservar el grueso del privilegio. Bien los sabios e investigadores sinceros en cuestiones sociales reaccionan a menudo al influjo de movimientos populares y descubren a través de ellos la falsa base de instituciones que hasta entonces les parecieran intachables.

Pero no se trata ahora de este aspecto. Consignamos el hecho de que en la faz económica del orden actual, la ortodoxia, el absolutísmo, han sido desbaratados. No sólo se ha modificado el criterio sobre las relaciones entre patrones y obreros, sino que lo fundamental del régimen, el concepto de propiedad ha sido vulnerado, perdiendo su carácter sagrado e intangible. Ya no es el «derecho de usar y abusar» de la definición clásica. Se lo limita, se lo restringe, se lo pone en desunión. Y no por teóricos revolucionarios que lo niegan de plano, sino por aquellos conservadores que en el fondo lo justifican. Esto último es particularmente interesante porque demuestra que el adversario cede en su posición, hace concesiones a nuestra crítica.

Lo mismo se constata escrutando en lo posible, la opinión general. La gente va palpando las fallas del sistema económico. Se comprende, por ejemplo, que la renta de un propietario vicioso, es algo muy semejante al robo; que los ferrocarriles podrían marchar sin la existencia de los accionistas o que el pan sería igualmente nutritivo sin la existencia de los acaparadores de cereales y demás tiburones del comercio. Verdades *gruesas*, llamativas, sin duda. No obstante, infinidad de generaciones pasaron sin percibirlas y su difusión entre las grandes masas es un hecho que ha comenzado casi en nuestros días.

Como consecuencia de esa modificación de conceptos se ensayan o se plantean una serie de reformas inspiradas en principios más o menos divergentes del sistema económico reinante. Se siente en todas partes la necesidad de superarlo. Frente a tal realidad podemos inferir que hay cierta conciencia colectiva predispuesta a intentar una transformación en ese sentido, la que quizás podría destapar la raíz misma del sistema: el privilegio económico. Me refiero aquí a una disposición mental, condición previa de la ejecución efectiva, si bien ésta no se adapta exactamente a aquella, por razones obvias.

Veamos ahora si ocurre lo mismo en otra faz del problema social, la faz política. No es fácil en la práctica disociar los distintos aspectos de una cuestión tan compleja. Pero un análisis crítico requiere hacerlo para una mejor comprensión del problema.

Entendemos que es un hecho común a todos los países la existencia de una fuerza organizada que controla las principales actividades sociales, garantiza el privilegio y rodea al individuo en un cerco de violencias. Esa fuerza opresora, que necesita provocar conflictos entre individuos y pueblos para servir de árbitro en detrimento de aquellos, que a través de distintas formas, en la misma en el fondo, es lo que constituye el Estado.

Los anarquistas han demostrado abundantemente que el Estado es el enemigo natural de una sociedad armónica, y por tanto el obstáculo principal para una solución satisfatoria a la cuestión social. Los argumentos aducidos en tal sentido desde Godwin hasta Kropotkin y Malatesta siguen siendo válidos y la experiencia aún los ha reforzado.

Así, para nosotros la eliminación del Estado, la supresión de la autoridad es un objetivo esencial que condensa nuestro punto de vista sobre el problema político.

Esa supresión implicaría como preliminar, el *desconocimiento* de la autoridad. Los hombres debrían prescindir de ella todo lo posible, esto es si cedieran a admitirla, sería ante la presión de fuerza mayor. Deberían perder la creencia de su función providencial tan funesta como la del Dios providencial. Debería haber caído en descrédito, como principio en las mentes de los individuos pensantes. En fin, que la idea de Estado debiera pasar por el mismo tamiz de críticas y restricciones que hemos considerado en el caso del sistema económico, para que podamos inferir que el pueblo en general está dispuesto a encarar tambien el problema político, en el sentido de una solución radical, que como hemos dicho sería la supresión del Estado.

Fuerza es reconocer que no sucede así. Pasamos ciertamente una época de inquietud, de crisis, de descontento. Sin embargo, por lo que podemos observar, la gente no se decide a abandonar los viejos prejuicios autoritarios, ni el fetichismo estatista. Cuando un sistema particular cae en desgracia, pugna por aferrarse a cualquier otro, volviendo a lo vomitado.

Así vemos a los descontentos de la monarquía suspirar por la república y a los decepcionados de la república poner sus esperanzas en la dictadura. Los continuos fracasos de esas diversas formas de opresión, han llevado a muchos espíritus al escepticismo o la indiferencia.

Tanto les da el régimen A, B o C, pero no conciben que se prescinda de todos ellos, viviendo sin autoridad organizada, sin jefes ni burócratas.

Una demostración elocuente de ese estado mental nos ofrecen los mismos núcleos obreros, más o menos ilustrados, que luchan por ciertas reivindicaciones y tienen conciencia de sus derechos. Si pedimos su opinión sobre el mecanismo económico, es probable que harán de él una crítica acerba y concebirán la posibilidad de transformarlo radicalmente. Pero planteado el problema del Estado, creemos que, ó bien no les interesa (como problema)o bien aspiran a ser protegidos por el organismo todopoderoso, o apoderarse de su dirección. De ningún modo a desconocerlo. La idea de vivir sin ninguna especie de Estado les resulta tan extraña como a los individuos de otras clases, sea cualquiera su estado de cultura. Esa mentalidad se refleja en el hecho de acudir tan gustosos a los poderes públicos, como arbitros de sus conflictos, salvo allí donde media una firme convicción anarquista, que es en pequísimos casos.

En conclusión, constatamos, que mientras el privilegio económico ha sido grandemente removido de las conciencias, es puesto en tabla de juicio, atacado y condenado en muchas esferas, en cambio el privilegio político, el monopolio de la autoridad sigue aún hondamente arraigado y los únicos que lo niegan y combaten somos los anarquistas.

Reconocer ese hecho no implica ceder al desaliento, sino más bien concentrar la atención sobre un punto, no siempre bien encarado. Recordemos que las injusticias más flagrantes de la explotación económica pasaban desapercibidas y se creía impecable el sistema entero.

Ahora sólo ocurre eso respecto a los males del Estado. Se ha avanzado algo.

Es cuestión de redoblar la energía y eficacia de la propaganda para contribuir a que el avance sea más completo, pero es preciso tener muy en cuenta la realidad y no ver las cosas como quisiéramos que sean sino como en realidad son.

J. PRINCE

Mientras señalan allá, está aquí y allí

Echemos una mirada serena al mundo y tendremos ante nuestra vista la horrorosa imagen de una nueva guerra.

Las naciones del viejo y del nuevo continente, sin el menor escrúpulo ya de dejar al descubierto la farsa de las *Ligas* pro *Paz* y pro *Desarme*, se aprestan a reforzar sus ejércitos y sus armadas de guerra. Dueños de vidas y haciendas, como obedeciendo a una ley fatal, no

detienen sus pasos, ni ante la aversión ni ante la miseria que acosa a los pueblos.

Ojo avizor sobre el desarrollo de la política internacional, sabíamos y hemos dicho continuamente los anarquistas, que aquellos congresos y asambleas internacionales, no significaba otra cosa más, que una venda negra y fuerte puesta ante la vista de los crédulos ingenuos o torpes.

Mientras se discutía el desarme y la paz en Norteamérica o en París, de los presupuestos, de todas naciones, volaban millones de pesos sin asco hacia las fábricas de armamentos bélicos; y de aquellas salieron armas para guerrear por mar, por tierra y por aire, en enormes cantidades y de todos calibres.

Y ahora, entrelazados los capitales entre las naciones cada gobierno, educando a la juentud en un premeditado sentido de odio, pone el arma en brazos de los nuevos jóvenes y les señala, como enemigo irreconciliable, a todos los que habitan al otro lado de la frontera. Y sería pecar de torpes si creyéramos que los gobernantes y demagógos de la pedagogía estatatal perderan el tiempo como en el sport y otras sandeces de última hora. El niño hombre obedece y las armas brillarán de nuevo sobre los campos de uno y otro continente, ante el estupor de las madres y la sarcástica risa de la burguesía, dispuesta siempre a exaltar las pasiones más ruines para sostener su privilegio y su rango.

Sin embargo puede evitarse la nueva catástrofe si todos ponemos en ello nuestro decidido empeño. Poniendo cada madre en la mente del niño la idea de no manejar el arma homicida, levantando en todas partes movimientos populares contra la mala enseñanza y la guerra, veríamos brillar muy pronto una era de más justicia y más respeto al semejante. ¿Que surgiría la revolución social? ¡en buena hora! ¡Ya es tiempo que los humanos nos liberemos de ese monstruo opresor y sanguinario que se llama Estado y capitalismo. Ese es el verdadero enemigo que nos acosa diariamente.

La idea, pulida y hecha carne en el individuo, no debe servir para simple entretemiento cerebral, sino para espolearnos con ardor por verla realizada, clara y sencillamente tal como se concibe.

Fragmentos

Tu obra

Un libro de religión, de ciencia, de filosofía, ¡vana puerilidad! Sé un libro de amor en todas tus páginas. Donde no hay un hueco para otro sentimiento ni para otra palabra.

Sé primero maestro de ti mismo. Desentierra tu verdad, la vida, los libros—sobre todo la vida—te tornarán luminoso. Si no puedes ser astro sé luciernaga; pero ilumina siempre..

Para la playa sin límites ¿que significa que le tomen un grano de arena? Casi nada; y, sin embargo, casi todo ¡Casi nada al saber de su extensión infinita. Casi todo! al recordar el inconcebible poder del átomo, a cuya sola vibración se debe toda la vida del Universo.

Ese libro—tu vida— será como un grano de arena tomado a la playa sin límites. ¡Un grano de arena, algo tan ínfimo! Y sin embargo tu espíritu, tu débil espíritu humano, se sentirá doblado bajo su peso. Un grano de arena, algo tan poco ¡Y, sin embargo, sin su vibración sería incompleta la vida del Universo!

¡Tú grano de arena, eres la palanca que moverá al mundo!

El ideal

Este día auguro que será un día claro y apacible. La primera emoción que me ha traído la brisa del mar y el sol madrugador es la de una muchacha ruborosa, vestida de blanco, ceñida de azahares, que iba al lado de un hombre joven, compendio de energías. Y este idilio, esta pareja que más que realidad es promesa, puesto que tiene sus espíritus tendidos hacia lo que aun no es, hacia «el mañana,» esta pareja que vive en pleno futuro, me sugiere esta hermosa norma para la existencia: «No vivas para hoy, vive para mañana.»

Todo anhelo, toda inquietud del espíritu que lo arranque del momento y lo lance hacia arriba, hacia la distancia, implica desinterés, desapego de los pequeños y rutinarios caminos que transitemos minuto a minuto. Limpidez en las pupilas, generosidad en el alma, claridad en la idea y en la misión. El que vive así es impulso, no reposo. Es antorcha, no ceniza. ¡Dichosos los que viven adelante del tiempo! ¡Son los vencedores del espacio, porque ideológicamente han llegado a vivir una soñada realidad antes de que esta realidad sea cumplida, y aunque no haya de cumplirse nunca! Ellos son creadores y se bastan para crear y vivir su mundo.

Desposa tu ideal. Un sentimiento humano y divino, pero amplio y generoso. Vístelo de blanco, corónalo de azahares y condúcelo, apoyado en tu brazo fuerte, hasta el hogar que tu ensueño le vándalo en la nube mas alta y más alba; y desde allá ilumínale las oscuras sendas al hormiguero humano, que anda perdido en la árida lucha del minuto, en la egoista brevedad del hoy

J. E. A.

"GUITARRA ROJA"

Los versos anarquistas de Martín Castro. Volumen de 150 págs. Precio del ejemplar $1.00 Edición a beneficio de los presos sociales. Pedidos a José Sobrino, calle Francisco Bilbao 3162 Bs. As., o a «La Antorcha»

¿RESPONSABILIDAD Y DELINCUENCIA?

La responsabilidad en los seres humanos, como así mismo todos los sentidos de la vida, son prendas propias, son encantos, sueños, cosas malas o buenas. Están allá, en el cofre de las pasiones, en el estuche visionario.

Querer penetrar en el hombre, como a revolver trapos para buscar un brillante, no es una misión muy simpática, y menos cuando se pretende averiguar hechos que la justicia burguesa persigue y condena. Sabemos que la historia esta preñada de hechos, de cosas, grandes y bellas, permaneciendo los autores mucho tiempo en el anónimo, a fin de escapar al castigo rudo y bárbaro, dosificado por la ley para el responsable autor.

¿Que papel haría un anarquista, si exigiera a esos hombres la comfirmación escrita o verbal? ¿Basta o no el hecho? ¿O es que quieren una víctima, para llorarla y hacer reclame? ¿Será acaso un pedido que hace el ideal, confundiendose asi con los "Dioses" ante los cuales se hacian degollios para apagar su sed de sangre?

Toda persona escapa al castigo, a la imposicion y por eso nace la idea y sentido de ser libre.

Los hombres pueden hacer eso, frente a sus amigos, a sus compañeros; frente a quien observe y no maltrate. No asi, cuando se le busca para torturarlo. Al castigo se le hace frente, cuando el torturado y torturadores se encuentran, alli se aguanta por que lo contrario implicaría, flojedad, falta de carácter.

Solamente asi se concibe una entrega moral, pero en caso contrario, es la policía que debe buscar a quien pueda hacer responsable.

Los hombres realmente responsables, trabajan el sentido popular, a fin que el estado actual cambie y los seres humanos no hagan el papel de torturados y torturadores. Para el anarquista las cárceles están demás y por la misma razón no deben contribuir a levantarlas ni llenar las existentes.

La delincuencia temida por muchos, es una falta de valor humano, o una falsa concepción del ideal cuya base radica en el hombre.

La delincuencia temeraria, es la que atenta contra la especie misma, despojando al individuo de sus propios atributos naturales y personales, para someterlo como esclavo a necesidades de otros seres con infulas de dominar al mundo en provecho suyo.

El anarquista consciente de su mision, el que no tiene otra aspiración, que fundar la libertad en el respeto personal, jamás se puede confundir, aunque se discrepe con él por motivos circunstanciales.

Los que temen ser señalados por acciones que otros realizan, demuestran su inseguridad y el espíritu de transigencia, con las costumbres comunes.

Son tipos del ambiente o de la época y mueren con el mismo medio, envueltos en todas las ambigüedades El régimen presente o la época, desaparecerá por la acción de los intransigentes, por los que puedan vivir más al margen de todas leyes, o costumbres, extendiendo sus facultades a la más lejana zona del sentido libertario. No asi cuando prima el sentido atávico que divide a los hombres en grupos o sectas, haciendo de la humanidad mil pedazos y colores, con la preocupación de limpiar la puerta de su patria, echando su basura a la vecina. Para mi sólo existen seres humanos con diferentes interpretaciones de la vida, y por la misma causa los diferentes motivos para vivirla, y anular los males que pesan sobre los seres.

Como anarquista puede afectarme que un esquimal llegue a matar a un hombre cuya misión cientifica lo llevó para observar, pero más me afectaría si ese hombre que se dijo humano, llega a matar esquimales para hacernos creer que ese estado de vida salvaje era la causa general de los males.

Lo mismo me ocurre cuando veo a los anarquistas hablar de delincuencia, cosa que en nada puede afectarnos, desde que ello sólo obedece a los periodos duros y rudos, de las mismas fermentaciones que siempre anteceden a la descomposición social, Ellos, como nosotros, delinquen; los unos mirando de comer y vestir, y nosotros extendiéndonos como brazos a todas las victimas y sumisos que el tirano aguanta bajo su bota. El régimen imprimió en aquellos el mal de no querer trabajar, como tambien imprimió en el q' trabaja ganando el pan con el sudor de su frente, el más terrible azote de la tuberculosis por las necesidades insatisfechas. Este también, como trasmisor de ese mal, llega «al peligro de comprometer su familia con la muerte» Delinque cuando vive con los suyos, pero el burgués y los «responsables» no gritan por que eso se desarrolla más en los conventillos y no llega a los palacios. Los burgueses gritan cuando ven en peligro sus arcas, única salud y conducta de esa gente. Gritan tambien cuando un obrero toma un pan o lo que le hace falta para su uso personal.

Veinte, treinta años de trabajo, no tapan esa «falta» y eso que segun ellos el trabajo es la virtud y la honradez. Yo como anarquista llamo la atención de los hombres que aman a sus semejantes y digo que los menos responsables son los que con su silencio o cizaña, olvidan que la libertad es el único brazo capaz de abolir esos efectos, los que por muy nocivos que sean, nunca tienen la fuerza bruta y criminal de los Estados.

El llamado «delincuente» no me obliga a que yo viva como él; al contrario, oculta lo que hace, no quiere ser visto. El Estado por el contrario, me coloca en la disyuntiva de obedecer o sufrir el castigo, haciendo alarde de una responsabilidad que el pueblo le confiere dándole fuerza y mando.

El que llamándose anarquista exije a otros, una responsabilidad que es la misma delación, llega a ser ingenuo o malvado.

Hace atropelladas de pulpero como las hace la misma justicia burguesa, a fin de corromper más a los seres en sus cárceles y sistemas de vida torturantes.

La ingenuidad o maldad de estos hombres, le hubieran pedido a Cólon una fotografía de redondez planetaria para su justificación, y si no fueasi es por razones de tiempo entre la vida de unos y otros

S. DOMINGUEZ
CÁRCEL DE SANTA FÉ

Entre campesinos

Don Liborio, dueño de unas hectareas de campo en las inmediaciones de la fértil pampa, se encontraba pensativo y cabizbajo, haciendo planes sobre las ganancias que le quedarían de la cosecha próxima a levantarse, y la que ofrecia un rinde elevado aquel año, prospero para el laborioso campesino.

Afuera soplaba furioso el vendabal y persistia la intensa lluvia, fria, helada. De pronto, Concepción, su inseparable compañera de hacia 30 años, lo interrumpió con estas palabras: «Che Livorio, la leña se termina y, a pesar de todo, había que hacerse el fuerte y dir al monte si queremos hacer fuego esta noche.

Mientras, sobre ir o no ir al monte, dialogaban los dos conyugues ancianos, a la puerta del rancho empezaron a ladrar los perros, que les servian de fieles guardianes. Asomandose a la puerta doña Concepción vió a un hombre joven que se acercaba y que por el aspecto de su rostro demacrado parecía que viniera de muy lejos sin descansar.

Destilando agua sus ropas y tiritando de frio, despues de tirar el fardo que todo el día había llevado a cuestas, pidió permiso para quedarse aquella noche bajo techo, arguyendo que eran varias las que pernoctaba a la intemperie por falta de recursos y temía emfermarse.

Despues de permanecer un momento en silencio, increpó don Livorio al forastero de esta manera: ¿Como, no hay trábajo en las estancias? Parece mentira que un hombre joven como usted no encuentre donde trabajar; más bien creo sea usted un limosnero para pasarla holgando, que un hombre trabajador. A esta altura de la increpación don Livorio fue interrumpido por su mujer, con el propósito de saber si iba o no iba a traer leña del monte antes que fuera de noche.

Cuando el forastero, que sólo pensaba en hacer bien en toda ocasión propicia ohió aquellas palabras, dijo: sin tener en cuenta el reto de don Livorio. «Yo que soy más joven, iré a buscar la leña que se necesite» Y diciendo y haciendo, salió cantando una canción triste, aprendida en su niñez, con el hacha al hombro y la soga en la mano para el monte proximo.

Cuando regresó el jeven con un voluminoso haz de leña, el dueño de la casa siguió sentenciando imperativamente sin importarle un comino de la bondad de su buen huesped, pero aquel fue analizando preocupadamente ya, las palabras de don Livorio, que sólo eran dirigidas en tono de reproche; un cúmulo de aberraciones que ni al *amo* del rancho sabía a ciencia cierta lo que decía. Y ya cansado de escuchar sandeces interrumpió diciendole: «Ya hace rato que atiendo sus imprecaciones y ahora me toca hablar a mi, ya que somos de distinta opinion, y prosiguió: Usted por lo que se expresa, odia a los parias, a los sin pan y sin techo, a los que todo les producimos a ustedes y nada tenemos; porque somos los descamisados del mundo, acosados por toda clase de autoridades y violencias. Desgraciadamente, como usted aún hay muchos por el campo y la ciudad. Creen que la causa del malestar social radica en el obrero por no querer trabajar, y no comprende que no se encuentra trabajo en ninguna parte y que hay trabajadores a millares que caminan errantes como yo en esta época del año. Pero los politicos hicieron por aquí tambien su obra. Ellos para arrancar vuestro voto les fué necesario engañaros, y nada mejor ha podido encontrar para empezar el plan de ataque contra alguien que despretigiar los que no encontramos trabajo y que vamos llevando a todas las mentes humanas un rayo de luz que señale a los humanos el camino del bien, del respeto y de la libertad, ya lo sé. Ancianos y dueños de un pedazo de tierra, a la cual acuden los trabajadores para cultivarla a vuestras órdenes, y de la que no habéis salido nunca, no os habeis detenido a pensar que toda está así acaparada en mayores o menores parcelas y que como vosotros hoy, nadie necesita de nosotros para trabajar; que la máquina suple los brazos del hombre y que en vuestro poder nos arroja a los caminos después de recoger el dorado grano; como si fueramos piltrafas del eterno puntapie de los señores. Que en la ciudad está el producto acaparado y se pudre por que los pobres no tienen dinero para comprarlo y perecen de hambre: hombres fuertes, madres y niños; estais metidos eternamente en este pedazo de tierra y moris, ignorando la realidad de la vida lo mismo que vuestras bestias.»

Al oir tales palabras don Livorio no pudo contenerse y lo echó del rancho diciendole: Estais un anarquista y por lo tanto no lo tolero más aqui.

Esto que esperaba — repuso el joven — te gentes como usted es, que no tienen cariño a otra cosa que no sea a vuestra tierra y vuestro dinero. Me voy sí, pero sepa que el pensamiento y la idea es imposible encerrarla ni destruirla; ella vive siempre aunque la tempestad prosiga; Me iré al bosque o a la cumbre. Allí sentiré, por lo menos, los amorosos trinos de los pajaritos, antes que las soeces voces de un tirano.

Despues de haberse retirado el joven, dijo a Livorio su mujer: Este es igualito que el peón que tuvimos en la cosecha, nunca estaba conforme, y lo que es peor, no creía en Dios ni en ninguna religión ¡que herejes!»

Y bueno, dijo Livorio, tengan razón o no ya los amansarán por ahí. Y los días pasaron como todo pasa en la vida. Y llegaron momentos criticos.

Habiéndole fracasado varias cosechas don Livorio hipotecó el campo. Despues se lo remataron y quedó en la calle que daba acceso a su campo, junto con su compañera; ancianos y sin tener quién se condoliera de ellos. Recien entonces pensó don Livorio y su mujer en aquel joven que 10 años antes habian arrojado a la misma calle en una noche de tempestad.

Cuanta razón tenía, aquel valiente muchacho decía don Livorio, mientras dos lágrimas como dos perlas rodaban por sus mejillas: Mientras la humatidad marche por este camino de perversión y de egoismo se va hundiendo cada vez en un más profundo abismo: Solo en la igualdad y en la libertad está la panácea salvadora.

Mientras esto decía, un auto de gran lujo se acercaba veloz hácia los dos ancianos; don Livorio tendió la mano implorando caridad, pero el gran señor escupio por la ventanilla y siguió con veloz carrera mientras los dos ancianos lloraban abrazados recordando tiempos pasados.

J. SANDIUMENGE

LA BALADA DEL SIGLO

EL SIGLO—Un nueva periodo de cien años acaba de pasar. Convencionales y todo, por periodos de centenares de años se cuenta la Historia. Muy pocos de los que me veis nacer me vereis morir.

Salúdame hombre.

EL HOMBRE—¡Oh nuevo siglo, yo te saludo!

Por periodos de cien años se cuenta en verdad la Historia. Yo, que te he visto nacer, no espero verte morir. No sin cierto recogimiento he oido sonar la hora que señalaba el último instante del siglo que se fué. Yo te saludo. Pero oye como conmigo te saludan con sus lenguas de hierro las campanas que mueven la supersticion; oye como dicen:

—¡Oh tiempo! ¡Aún eres mío, aún eres mío!

***

EL SIGLO—No soy yo quien va despacio, sino tú, que necesitas cientos y cientos de años para todo. Compárate, sin embargo, con los hombres de otros siglos. En el seno de mis hermanos has ido transformándote poco a poco hasta llegar a mi.

EL HOMBRE—Cierto es. Pero oye como te saluda el cañón que el rencor de los hombres enciende; oye cómo dice:

—¡Oh tiempo! ¡Aún eres mío, aún eres mío!

EL SIGLO—Soy el tiempo, y el tiempo es evolución, perfeccionamiento, progreso.

EL HOMBRE—Cierto es. Pero no me culpes si no corro como tú y pongo a tu paso el mío: me lo impiden los que te saludan a campanadas y a cañonazos. Oye desde aquí como ahogan los gritos de los oprimidos y los ayes de los humildes olvidados, el cañón y la campana que te dicen:

—¡Oh tiempo! ¡Aún eres mío, aún eres mío!

FRANCISCO PI Y ARSUAGA

Ya se oye el retumbar de los cañones, De los incendios, se alzan potentes lenguas de fuego envueltas en sangre, tornando rojo el firmamento. Por entre el fuego se divisan otra vez los cuerpos humanos volando por los aires, deshechos en mil pedazos por la metralla: jóvenes, niños, madres y ancianos. Horrendo cuadro de desolación y de muerte, amenaza al mundo.

Tiemblan los ancianos y los niños ante la macabra realidad y la visión trágica de los cuadros de terror y de muerte. Pero nosotros tenemos fe en la juventud y la exhortamos a vivir. Antes de ir al matadero, como los «amos» mandan, ¡que surja la revolución social! Así recobrarán la alegria los niños y los ancianos, y la vida será para todos un dulce paseo por el planeta, con derecho a gozarla en su máxima plenitud desde uno hacia el otro confín del mundo.

Guerras, ¡no! Revolución y libertad, ¡sí!

REFLEXIONES

Hablar de la libertad es hablar de la anarquía. Ambas se complementan. No puede existir libertad sin anarquía, ni anarquía sin libertad. Sólo que a ellas no se llega con la esperanza puesta en Dios y el pescuezo bajo el yugo. Hay que abrazarlas y continuar en la brega como los tripulantes de un barco náufrago, que se abrazan a los maderos y no se desprenden de ellos sino después de la muerte.

Cada vez que me toca discutir con un político, sé de antemano que tengo que vérmelas con un técnico de una empresa tenebrosa. ¿De qué hablan? De nuevo

No olvidemos a nuestros presos

tos!, de los eminentes muertos!, de los grandes próceres de la patria que pasaron a la historia! (cuya obra práctica no conocemos). Es que no teniendo un modelo que presentar entre los vivos, lo tienen que pasar como el peludo, escarbando las sepulturas para redondear el vientre.

E. COEURDEROY

LA INQUISICIÓN MODERNA

(Viene de la 1a página)

social y de la explotación capitalista, del mismo modo la reacción gubernamental y burguesa llevada en contra los elementos populares del movimiento libertario que trabajan en la propaganda de los ideales emancipadores, converge en su acción desmoralizadora y brutal sobre toda la población que tiene que vivir de su trabajo, bajo el látigo del capitalismo. Mayores arbitrariedades policiales que el veral poder judicial legaliza y un mayor encarecimiento del coste de la vida, es la causa del consentimiento que el pueblo hace al capitalismo y Estado, de que desborde su represión sobre el entero movimiento revolucionario, sin oponerle obstáculo de protesta y acción. Es necesario adquirir conciencia de que destruidos los organismos obreros de tendencia antiestatal y también los grupos revolucionarios, no existirá ninguna fuerza de oposición al desboque del apetito capitalista y autoritarismo del gobierno; pues cualquier partido político avanzado no podrá oponerse más que con el fin de apoderarse del poder gubernamental.

Y siguiendo el desarrollo lógico y palpable de todo gobierno, al cabo de tiempo, traerá, para la clase oprimida, idéntica situación que la de ahora. Volquemonos, pues, en una activa campaña antiestatal y tratemos de crear entre el pueblo el espíritu de la revuelta contra todas las formas opresivas y denigrantes de manifestarse el gobierno, los policías y los jueces.

Que si no detiene pronto el pueblo la inundación de la barbarie, llorará luego lágrimas de sangre, cuando se muestre más descarnada la inquisición moderna de policías y jueces en la Argentina.

ANIBAL

DE ROSARIO

Agrupación Cultural «Los Argonautas»

Ponemos en conocimiento de los compañeros e instituciones libertarias que:

Varios compañeros, a los efectos de una mayor difusión de nuestras ideas y de más amplia y sana cultura, libre de sectarismos y de prejuicios entre las masas trabajadoras rosarina, han constituido una agrupación.

Para todos aquellos compañeros que han seguido, en éstos últimos tiempos, los acontecimientos obreros y en la forma equivoca y poco limpia que se han desarrollado, ya que la política rastrera y absorvente del oficialismo local, valiéndose de sus artimañas, de la ineptitud y de la ignorancia de los trabajadores organizados desvió de los verdaderos y reales caminos la lucha entablada contra la avaricia capitalista, pueden dar cuenta de la obra a desarrollarse y de la misión reivindicadora de los valores morales de nuestras ideas en la naciente Agrupación «LOS ARGONAUTAS».

Por el momento, valiéndonos de los pocos medios a nuestro alcance, pensamos realizar, en los locales obreros de la ciudad, un ciclo de conferencias ideológicas; y si más adelante las circunstancias nos lo permiten, ampliando nuestro radio de acción, editaremos también un periódico.

Dirigir toda correspondencia a nombre del secretario — ANTONIO GREGO — Calle, Santa Fé 2378

EL ANARQUISMO

POR VOLTERINE DE CLEIRE

Un hermoso folleto de 32 páginas, editado por «La Antorcha.» Precio 20 ctvs. Pídalo a dicha editorial, calle Venezuela 4146 BUENOS AIRES

Cronica de actos realizados en B. Blanca

EL 28DE ABRIL

organizada por el Comité A. Pro Presos, realizóse en la plaza Rivadavia, el día 8 de Abril, una hermosa conferencia anarquista.

Abrió el acto el compañero Balsa explicando el motivo del mismo. Luego el camarada E. Roqué, venido a tal fin de la Capital Federal, hizo una extensa y elocuente disertación sobre la influenza que ejercen las ideas anarquistas en las esferas políticas y gubernamentales; analizó el porqué de las dictaduras militares sobre las naciones y exortó al pueblo a conquistar la libertad de Simón Radowitzky. Acto seguido ocupo la tribuna el compañero R. Zabalza y expone a grandes rasgos el trágico calvario de los maestros librepensadores de Chile, a causa de del dictador Ibañez y sus secuaces, así como de la situación angustiosa de los estudiantes españoles, a causa del dictador Primo de Rivera y el clero, que tanto en una como en otra nación, no tienen otro pensamiento que no sea el de ahogar toda manifestación de mayor libertad, tanto en los medios obreros como en los medios pedagogicos etc. El compañero Balsa cerró el acto de esta primera jornada anarquista, convocando al pueblo a los actos sucesivos.

EL 30 DE ABRIL, EN WHITE

Como estaba anunciano, se realizo la velada y conferencia en la sociedad Italia Unita. El conjunto artistico del Centro A. de la Educación Popular representó correctamente el intenso drama «La Carcoma,» de T. Weisbach; al final habló el camarada Roqué sobre el desenvolvimiento de la humanidad en los diversos aspectos sociales; recordó a los mártires caidos en el camino de la libertad: Los ahorcadas en Chicago, en 1887, a Wilkens, Sacco y Vanzetti, Radowitzky martirizado des hace 20 años en Ushuaia, y otros muchos que seria extenso enumerar. Al finalizar presentó como ejemplo los personajes de la obra representada, lo cual le da motivo para analizaar los factores que llevan a la humanidad por el camino de la degeneración: el egoismo, la falta de inteligencia y etc. Fue un bello acto cultural, donde no fueron muchas las entradas pero hubo bastante público, que es lo que más nos interesa a los anarquistas. El camarada Urrutia no habió en este acto, como estaba anuciado, por no haber llegado aún de la Capital.

EL 1° DE MAYO

Anunciado el mitin de la tarde en una calle céntrica pero fuera de la plaza por haber varias conferencias anunciadas a la misma hora, con una regular concurrencia abrió el acto el compañero Balsa, Esplica el hecho que motivo a los trabajadores declararse en huelga el 1. de Mayo, recordándo la tragedia de Chicago en 1886 y 87, y se estiende sobre la interpretación que los politicos dieron a la fecha, declarándola un día de diversión proletaria para desvirtuar el valor y significado de la misma; y cede la palabra al camarada Godoy Urrutia, poniendo de manifiesto lo caprichoso y antojadizo que nos presentan los gobernantes, tanto en lo referente a bondad como en inteligencia, a los humanos que habitan allí donde aún no llego el látigo inhiesto de la civilización... moderna

El camarada Urrutia, recuerda los ahorcados en Chicago, y recomienda la intensificación de la campaña por la libertad de Radowitzky, por ser una causa justa y humana; luego finca su elocuente disertación sobre Moral; pone en lo oídos de los espectadores ejemplos reales sobre la diferencia y conceptos de la Moral que existe en los pueblos; hace brillantes parangones sobre la religión y la ciencia y entre nutridos aplausos de la ya bastante numerosa concurrencia cedió la tribuna al camarada Roqué. Este, fustiga con firmeza anarquica y bella expresión y lenguaje, a los poderes constituidos por ser ellos el mayor entorpecimiento al desarrollo de las manifestaciones de justicia y libertad que emanan de las fuerzas activas de la inteligencia y del trabajo; exortó a los trabajadores a no ser cobardes en la lucha contra todas las causas del malestar reinante. El compañero Balsa cerró el acto y en todos los rostros se debujaba la alegría de idealistas, luchadores por la anarquía.

LA VELADA

Por la noche se realizó la velada en el salón Casal Català. Con el salón repleto de público, el conjunto artistico representó correctamente el drama «La Carcoma.» Al final habló el camarada Roqué disertando acertadamente sobre la miseria y degeneración de la humanidad, sus causas y efectos; finalizó exortando a la juventud a acelerar los acontecimientos revolucionarios para transformar de hecho el sistema social y que la humanidad sea libre, inteligente y feliz

EL 4 DE MAYO

Aprovechando la estadia de los mencionados camaradas, el Centro A. de la Educación Popular, de la localidad, conjuntamente con el Internacional Magisterio Amerinano y Asociación Humanidad, con sede en la capital federal, y cuyas instituciones fueron representadas por los compañeros C. Godoy Urrutia y E. Roqué respectivamente, se organizó un acto público para protestar contra las dictaduras, de Chile y de España, en particular, por los atropellos que cometen contra los medios pedagógicos, destituyendo a los maestros y maestras librepensadores, el energúmeno Ibañez en Chile, y atropellando a los estudiantes y cerrando las Universidades el fatón español, Primo de Rivera. Se convocó a los maestros, estudiantes, y obreros de Bahia Blanca.

Con una numerosa concurrencia, el compañero Balsa abrió el acto, en nombre del Centro y acto seguido, varios compañeros y compañeras voluntarios representaron algunos números que gustaron mucho a los concurrentes.

En el primer intervalo habló el camarada Roqué, esponiendo acertadamente los nuevos métodos de enseñanza racionalista para que los niños y adultos, al salir de las aulas sean capaces de valorar la vida humana de acuerdo al más amplio y humano significado; recordó de paso, que ese era el motivo por el cual los dictadores pretenden coartar toda libre iniciativa y esfuerzo voluntario de los maestros librepensadores y simpatizantes. Al final, el camarada Urrutia, proscrito de Chile, hizo un relato veridico de como se apoderó de Chile la dictadura militar y de la manera como desterraba el dictador a los compañeros a la isla «Más Afuera,» asi del como viven los desterrados y como regresan enfermos los que no mueren bajo los rigores del clima y del machete de los carabineros. Estubo tan elocuente en esta disertación sobre lo real, que, a más de un espectador se le cayeron las lágrimás conmovidos por el dolor de los hermanos Chilenos. Fue una bella jornada cultural.

EL 5 DE MAYO

Organizada por la Agrupación «Brazo y Cerebro,» por el Centro y el Comité A.Pro Presos sociales, se realizo una conferencia de alto valor moral en la plaza Rivadavia. Frente a una numerosa muchedumbre habrió el acto el compañero Balsa, disertando sobre los motivos y beneficios que reportan las guerras a los burgueses y gobernantes. Acto seguido habió el camarada Roqué sobre las cárceles y la guera. Al final el camarada Urrutia disertó sobre nueva educación demostrando elocuentemente el valor negativo de la enseñanza oficial y defendiendo la enseñanza racionalista como único medio de hacer conciencias pensadoras en la niñez, y verdaderos y humanas intelectualidades. El compañero Balsa cerró el acto, recomendando la huelga para el día 20 pro libertad de Radowitzky. Con este acto se dió fin al ciclo de conferencias, dignas de recordar y de repetir para bien de la cultura anarquista.

CRONISTA

La huelga del 20 de mayo por Radowitzky

El paro por 24 horas, decretado por la F. O. R. A. no tuvo la intensidad de esos movimientos populares, en los que el pueblo se vuelca en las calles con valor revolucionario para lograr un objeto propuesto; sin embargo, apreciado serenamente y, a pesar de haber sido parcial, salvo en algunos gremios, dejó bien sentado el principio de solidaridad y la simpatia que goza el hermano preso entre los trabajadores.

El gremio de Albañiles—autónomo—Cocheros y Chaufeurs—autónomos—Obreros Sastres y costureras, adheridos a la U. S. A. —Panaderos y Ladrilleros, adheridos a la F. O. R. A. fueron los gremios que hicieron efectivo el paro general.

Portuarios, Carpinteros, Conductores de Carros, Metalùrgicos y otros hicieron paro parcial ya que muchos de ellos concurieron al trabajo sin tener en cuenta el humano propósito que guiaba a sus compañeros, al abandonar las herramientas aquel día. En resumen: todos los hombres de sanos sentimientos y de todos los gremios, abandonaron el trabajo sin tener en cuenta si eran todos o sólos. Esto, pues, nos dió una nota simpática por cierto, constatando como los trabajadores van creándose conciencia propia, y respondiendo solamente a ella, se plantan en la calle con sus hermanos de tucha, sin tener en cuenta los obstáculos que se presenten para la vida.

No fue, pues, una huelga general con toda la intensidad necesaria, pero presentimos que la proxima huelga ha de tener más alto relieve que la que comentamos hoy. Apresemonos entonces a intensificar la campaña nuevamente, hasta que el gobierno argentino nos entregue libre a Radowitzky sin que para ello se recurra al pedigueñarismo denigrante sino a la propia fuerza del pueblo. ¡Adelante pués!

Balance de la velada realizada el 30 deAbril en Ing. White

Por 141 entrada a un peso — 141

SALIDAS

Alquiler del Salón, 50.00—Orquesta 17.00—Viaje del Cuadro 13.80—Gastos varios 7.50—Derechos de autor 15.00 — Impresión de Entradas 3.00—Propaganda 15.00 Viajes varios 1 50-TOTAL Salidas,127 80

Beneficio — 18.00

Balance de la velada realizada el 1 de Mayo en el C. Catalá

Por entradas	—	221.00
Por rifas.	—	27.70
Total, entradas	—	248.70

SALIDAS

Alquiler del Salón 60.—Caracterización 1.40—Derechos de autor 15.—Utileria 060 Orquesta 20.—Changador 2.—Viages de oradores a Punta Alta 5. —Entregado a Roque para ida y vuelta a Buenos Aires 75. —Arina y leña para el grupo 2.30—Pagado a Cintineo y Damiani, por carteloues y voletas: entradas 21. — Por programas, volantes y cartelones a «Brazo y Cerebro» 18. —Un tintero para la rifa 1.30 —Impuesto municipal 10. —Estadia de delegados en Bahia 15. Obras teatrales 2.—Gastos varios 5.10—TOTAL 248.70

Beneficio — 000000

Balance del acto del 5 de Mayo en el Casal Catalá

Entradas voluntarias — $ 31.00

SALIDAS

Alquiler del Salón $ 20 —Propaganda 11.—Beneficio 000000

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Villa Cañás—M. Menje 1.00—*Pringles*—Pierestegui 5.00—*Ciudad*—M. Rodriguez 3,00—Emilio González 5.00—A. de Arretta 1.00—F. de Arretta 1.00—Venta de ejemplares 4.00—Impresión de propaganda 39.00—Alvarez 1.00—*Rosario*—A Godoy 5.00—*Buenos Aires* —Sbrasky 2.00—*Cinco Saltos*—F. Echeverri, por intermedio de Ideas, 2.00—*Chabás*—G. Arias 1.00—*Catriló*—Secundino Martín 4.25

TOTAL Entradas — 74.25

SALIDAS

Deficit del Nro. anterior 222.25—Siete litros nafta 2.10—Dos kilos tinta diario 2.50—Carriente electrica, Febrero, Marzo y Abril 10.40—Ocho resmas de papel 27.80—Changador 1.00—Cien sobres 0.75—Alquiler mes de Abril 25.00— Tipografia 40.00—TOTAL, Salidas — 362.30

Deficit actual — 288.05

PARA VARIOS

Para «Ideas»—*De Chabás*—G. Arias 1.00

Para «La Antorcha» G. Arias 1.00

«Pampa Libre» G. Arias 1.00

«Afirmación» G Arias 1.00

DE MONTEVIDEO

Habiéndo fallecido el compañero Angel Amatto, debe ser suspendida toda correspondencia a nombre del citado compañero

Habiéndo cambiado de nombre la agrupación «Facción Negra,» toda correspondencia debe ser dirigida a HERMANDAD ANARQUISTA UNIVERSAL; calle Elbio Fernandez número 38—Montevideo

EL IDEAL HUMANO

POR LUIS FABBRI

Un folleto de 24 páginas, que constituye una enjundiosa afirmación del ideal anarquista. —Edición de «Pampa Libre» Pídalo y se le remite gratis.

Comité de A. pro libertad de Radowitzky

Una iniciativa importante a los revolucionarios

Terminada la huelga por 24 horas llevada a cabo el 20 de Mayo último en toda la R. Argentina en solidaridad con Radowitzky y como protesta por su largo cautiverio en Ushuaia, corresponde que nosotros hagamos algunas consideraciones a tu margen, para oficiar la verdadera acción revolucionaria.

Con ello no queremos restarle valor a dicha huelga, que nosotros apoyamos y sostuvimos con toda energía, y que sabemos que no logró más, por lo menos queda en el ambiente el valor moral del gesto solidario; pero es preciso reconocer que con gestos de protesta siempre platónica, no lograremos realizar lo que nos proponemos en pró de la libertad de Radowitzky. A la burguesía y los gobiernos no le efectan mayormente estas protestas que dejan en pie el «orden» imperante; saben que al día siguiente, terminado el plazo resuelto, todo se normaliza, la sociedad sigue su curso de explotación, esclavitud y violencia ante la tolerancia del pueblo que, dócil, se somete otra vez al yugo y «aquí no pasádo nada»

Por eso los autoritarios no dan importancia a estas protestas que no lesionan en nada sus intereses.

Es por eso que nosotros propiciamos la acción revolucionaria, tesonera y continuada a los efectos de estrechar el cerco en torno a la burguesía en forma tal que, si no podemos nosotros abanzar, tampoco podría desencadenarse la reacción, obligadas sus fuerzas a mantenerse a la defensiva frente a la acción insurgente del pueblo.

Esta presión ejercida simultaneamente por todas las fuerzas de la revolución, no sólo lograría la libertad inmediata de Radowitzky, sino que sería la brecha abierta a la sociedad actual y por la cual se lanzarían los rebeldes a la lucha hasta conseguir la libertad completa.

Por todo lo espuesto, proponemos como iniciativa una demostración internacional para el 23 de Agosto, aniversario de la electrocutación de Sacco y Vanzetti, con el propósito de rescatar a Radowitzky.

La huelga general por tiempo indeterminado llevada internacionalmente por todos, hasta conseguir la libertad del preso, sería el mejor homenaje tributado a la memoria de los caídos prosiguiendo su obra de libertad para todos los humanos.

Sin más, nosotros exortamos a todos al estudio de esta iniciativa y, a los que esten contestes con ella, a trabajar con ahinco y de inmediato para lograr su realización.

El Comité de agitación — Buenos Aires — Mayo 1929